

APRESENTAÇÃO

EL PROBLEMA DEL *ELENCHOS* SOCRÁTICO: NUEVAS PERSPECTIVAS

FIERRO, M. A. (2014) Apresentação: Dossier: “El problema del *elenchos* socrático: nuevas perspectivas”. *Archai*, n. 14, jan - jun, p. 61-64

* Investigadora Adjunta del CONICET - y docente de la Universidad de Buenos Aires, Argentina. (msmariangelica@gmail.com)

La traducción al español es mía según la edición del texto griego del TLG que corresponde a la de A. Hausrath y H. Hunger, *Corpus fabularum Aesopiarum*, vols. 1.1 & 1.2, Segunda Edición, Leipzig: Teubner; 1.1: 1970; 1.2: 1959. En 234.1-1-234.3.5 aparecen tres versiones de esta fábula. He adoptado la primera (234.1.10) por considerarla la más ilustrativa para el uso de *elenchein*. El verbo *peirazo*-“poner a prueba”- también está estrechamente vinculado a los procedimientos característicos de Sócrates, como muestra en su trabajo E. Mombello (ver *infra* su n. 174) a quien agradezco haberme hecho conocer este texto.

María Angélica Fierro*

Un topo –y este animal es ciego- dice a su madre: “Veo”.

Y ésta, para ponerlo a prueba (*peirazousa*), tras entregarle un grano de incienso, le preguntó qué era.

Y, al contestar que era un guijarro, ella le dijo: “¡Hijo! No sólo estás privado de la vista, sino que además perdiste tu olfato”.

Así algunos fanfarrones aseguran cosas imposibles y son humillados/refutados/examinados

(*elenchontai*) en pequeñeces.

Aesop.234.1.1-10¹

En la anécdota de esta simpática fábula esópica se condensan con sencillez todos los sentidos atestiguados desde la literatura homérica del término *elenchein* y sus cognados, cuyo significado original fue “avergonzar, humillar” para adquirir posteriormente el sentido de “interrogar” y “repre-guntar”, de donde ha de surgir luego su sentido dominante de “refutar”, “llevar a una contradicción” y también de “examinar” (ver Chantraine, 1968 y LSJ, u.v. *elencho*). En la historia la madre del topito hace todo esto simultáneamente a través de sus preguntas: lo humilla, lo refuta y lo obliga a examinar lo

que dice en confrontación con los hechos. Podría bien describirla entonces como una verdadera “mamá socrática”, puesto que Sócrates operaba en sus conversaciones o *Sokratikoi logoi* de un modo similar, sólo que acostumbraba a poner el dedo en la llaga en cuestiones más urticantes y nodales, tales como las condiciones para la verdadera felicidad y la buena vida. Las diversas complejidades que presenta la descripción de estos procedimientos atribuidos a Sócrates de acuerdo a las distintas fuentes antiguas a nuestra disposición es lo que podríamos denominar el “problema del *elenchos* socrático”, cuya consideración nuclea los distintos trabajos del presente dossier.

Desde 2009 a esta parte esta temática ha sido centro de debate y estudio en el marco de los Proyectos de Reconocimiento Institucional “Dispositivos de la concepción griega del eros en el *Banquete* de Platón” (2009-2010), “El *elenchos* en los diálogos platónicos y el desarrollo del amor por la verdad” (2010-2012) y “El problema del *elenchos* socrático: su desarrollo en algunos diálogos platónicos y su influencia en la pedagogía y el psicoanálisis” (2012-2014) (Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires). El objetivo de este grupo de investigación, bajo la dirección de la Dra. María Angélica Fierro, ha sido en primer término la creación de un espacio de discusión y formación para estudiantes y graduados en el tipo de trabajo hermenéutico que requiere la filosofía antigua con apertura, a su vez, a otras áreas disciplinarias. A este respecto en las reuniones regulares mantenidas a lo largo de estos cinco años se han revisado y sometido a discusión artículos pilares sobre la cuestión del *elenchos* al tiempo que los integrantes han ido elaborando aproximaciones propias con base en el estudio de las fuentes, principalmente de los textos platónicos atinentes. Por otra parte, también se ha incentivado la incorporación a la discusión de líneas de lectura producidas por especialistas argentinos del área que lideran otros grupos de investigación en el país,² cuyos abordajes permiten la apertura de aspectos novedosos sobre el tema así como un mejor enraizamiento de la discusión en la comunidad académica local. El presente dossier reúne los principales resultados de estos aportes así como la

contribución especial de un trabajo inédito del Prof. Richard Parry, quien ofrece aquí una visión renovada de su tesis del *elenchos* como “castigo” purificador del alma que desarrollara en su libro *Plato's Craft of Justice* (Nueva York, 1996).

El dossier cuenta con tres trabajos sobre la mirada platónica respecto del *elenchos* socrático, dos de ellos con aproximaciones originales en uno de los diálogos más usualmente referidos en las discusiones sobre este tema –el *Gorgias*–, y un tercero sobre un interludio “eléntico” en *Banquete* 199c-201a, poco considerado en los análisis generales sobre el, supuestamente, característico método socrático.

Así Richard Parry (St. Agnes College, Atlanta, Estados Unidos) propone una interpretación alternativa e innovadora al sugerir que, a través del uso del *elenchos*, Sócrates no sólo se propone darle evidencia a su interlocutor de puntos de inconsistencia en su marco doxástico – una de las tesis centrales del artículo fundacional de Vlastos³ –, sino enfrenarlo sobre todo de esta manera a la incompatibilidad de los deseos que implican sus creencias. Este sería el caso del “tratamiento” al que somete Sócrates a Calicles en el *Gorgias*, el cual Parry analiza minuciosamente junto con la conversación precedente con Polo. Muestra así que el interrogatorio socrático intenta conducir a Calicles a registrar la contradicción de dos deseos de segundo orden – es decir, deseos que pautan la dirección existencial de un individuo en contraposición a sus deseos inmediatos o de primer orden –, los cuales se hallan enlazados a dos creencias fundamentales de Calicles: su deseo por un placer sin restricciones y su deseo por la honra pública. La psicología moral del *Gorgias* se muestra, no obstante, insuficiente para que Calicles pueda resolver su dilema motivacional; habrá que esperar para ello a su posible despeje en *R.583c-585e* y *Phlb.* 50e-52ba través de la postulación de un placer puro, sin mezcla de dolor, como es el caso de los “placeres intelectuales” derivados del conocimiento de la verdad.

La contribución de Esteban Bieda (Universidad de Buenos Aires y Universidad de San Martín- CONICET), desde otra perspectiva, también apunta a señalar que el *elenchos* practicado por Sócrates y ejemplificado en el *Gorgias* no se agota en el

2. En tal sentido la Dra. Claudia Mársico ha venido dirigiendo en los últimos años un equipo de trabajo cuyas discusiones se enmarcan en su noción de “zonas de tensión dialógica”. Asimismo el Dr. Esteban Bieda y el Dr. Eduardo Mombello vienen desarrollando la formación de recursos humanos en sus temas de especialidad a través de los grupos de trabajo a su cargo en sus unidades académicas localizadas en Buenos Aires y Neuquén respectivamente.

3. Vlastos, G. (1983). “The Socratic Elenchus”, *Oxford Studies in Ancient Philosophy*, vol.1, 27-58. Reimpreso en Prior, W. (ed.) (1994), *Socrates. Critical assessments*, Londres-Nueva York, Routledge, vol. 3, 28-57. Vertambien versión con variaciones en Vlastos, G. (1982). “The Socratic Elenchus”, *The Journal of Philosophy*, Vol. 79, No. 11, Seventy-Ninth Annual Meeting of the American Philosophical Association, Eastern Division, 711-714.

examen de la consistencia de las proposiciones de carácter epistémico de los interlocutores interpelados, sino que trabaja con un componente emocional, estrechamente vinculado al marco situacional, a saber el juicio y sanción de los “terceros” que eventualmente presencian el interrogatorio. En este respecto Bieda muestra cómo el sentimiento de “vergüenza” (*aischyne*) que experimenta el indagado frente a la audiencia de turno es tan o más importante que la contradicción a nivel de las creencias, puesta en evidencia por Sócrates a través de sus preguntas, para la efectividad de la máxima fundamental del intelectualismo socrático de que el agente obre de acuerdo con lo que considera mejor. Así, frente a un público que se inclina por opiniones contrarias a las que realmente sostiene el examinado, éste se siente obligado, por la presión de lo que lo hace revelar Sócrates con sus preguntas, a adoptar una opinión contraria a la de su real convicción en virtud del posible repudio social que esta provocaría. La comunicación de Bieda también contribuye a evidenciar cómo el sentido del *elenchein* socrático en este diálogo de Platón implica no sólo su habitual sentido de “refutar” o incluso “examinar” sino también el más viejo sentido homérico de “humillar”.

Por otra parte, el trabajo de María Angélica Fierro (Universidad de Buenos Aires –CONICET) examina el sentido de la insólita inclusión en *Banquete* – diálogo de madurez estructurado alrededor de largos panegíricos- de la sección 199c-201a en que Sócrates lleva a cabo con Agatón un *elenchos* respecto de eros. En la primera parte de su trabajola autora muestracómo uno de los propósitos de *este-elenchos* es, además de refutar a Agatón respecto a una de las aserciones centrales de su panegírico–a saber, que Eros es bello –, sentar las bases para la teoría del eros que se desarrolla posteriormente en el discurso de Sócrates/Diotima. Para ello el personaje de Sócrates apela a recursos argumentativos y lingüísticos muy específicos a fin de formular la pregunta sobre el carácter único, invariable y común a todas las instancias de eros, a la cual se responde con afirmaciones sobre su condición intencional, su carencia constitutiva en cuanto necesariamente inscripto en la temporalidad, y su tendencia a lo bueno y lo bello. Este *elenchos* resulta ser así,

como argumenta la autora en la segunda parte de su trabajo acerca de las problemáticas del *elenchos* socrático en general a este caso en particular, a la vez “destrutivo” y “constructivo”, e ilustrador de los efectos “erótico-filosóficos” del *elenchos* al hacer experimentar al interlocutor–e indirectamente al lector– un estado de carencia respecto a la verdad y activar la procreación de logoibellos en su alma.

Los otras dos exposiciones proporcionan, entre otras cosas, una aproximación menos usual al *elenchos* socrático al sopesarlo desde la perspectiva que nos ofrecen los textos de Aristóteles, y, además, con la consideración en uno de los trabajos, de la recepción en la filosofíamegárica de este aspecto del socratismo.

A este respecto Eduardo Mombello (Universidad Nacional del Comahue - CONICET) nos ofrece un minucioso análisis del concepto de “*technepeirastike*” en pasajes claves de la obra aristotélica a fin de demostrar que no habría sido intención de Aristóteles trazar una diferencia de fondo entre lapeirástica y su concepción de dialéctica, ya que ambas compartirían tanto las formas silogísticas como los *endoxa* encunto puntos de partida. La peirástica constituiría así en realidad, según el autor, un momento exitoso en la aplicación filosófica de la dialéctica a fin de mantener a esta direccionada hacia la búsqueda de los principios, sin sucumbir a la apariencia de sabiduría propia de lasofística. Mombello mantiene finalmente que, si bien, según se desprende de *Tópicos*, el *elenchos* practicado por Sócrates se adecuaría en varios aspectos a las pautas depeirástica aristotélica, esto no evidencia que Aristóteles haya formulado este aspecto de su método dialéctico a partir del método socrático sino que, por el contrario, se trata de una reconstrucción que el Estagirita realiza de esta operatoriade acuerdo con sus categorías filosóficas a fin de sumar evidencia a favor de estas.

En cuanto a Claudia Mársico (Universidad de Buenos Aires y Universidad de San Martín - CONICET) desarrolla en su trabajo una lectura innovadora de *las Refutaciones Sofísticas* de Aristóteles. En lugar de la exégesis tradicional, la cual suele considerar a esta obra como un repertorio de tipos de sofismas, Mársico propone considerarla a la luz de la confron-

tación de Aristóteles con la filosofía megárica, cuyo concepto de erística constituye un enlace clave en el entramado de apropiación por distintas vertientes filosóficas de las enseñanzas y prácticas de Sócrates. De este modo Mársico muestra cómo el análisis y crítica de Aristóteles de los argumentos erísticos, más allá de constituir un examen lógico de estos y una denuncia de sus indeseables efectos en el campo de la praxis, apuntan a sumar evidencia a favor de la concepción de dialéctica y filosofía del propio Aristóteles. Así pues, su recepción y evaluación de este aspecto del socratismo a través de la interpretación de él por parte de la erística megárica estaría, similarmente a como concluye Mombello respecto de la peirástica, fundamentalmente al servicio de la formulación del sistema filosófico del Estagirita.

Entre los proyectos en curso que se han originado, total o parcialmente, a partir de este grupo de investigación sobre el elenchossocrático cabe mencionar los avances de la tesis de doctorado del Lic. Álvaro Madrazo, quien se ocupa actualmente de la relación entre eros y *elenchos* en el *Banquete*

y sus proyecciones en el *Alcibíades* y el *Fedro*, y de la Lic. Mariana Gardella, sobre las confrontaciones de Platón con, entre otras, la filosofía megárica en lo que respecta al *elenchos* socrático. Asimismo el Lic. Maximiliano Cosentino ha elaborado un proyecto de doctorado sobre las vinculaciones del *elenchos* socrático en su versión platónica con el método psicoanalítico en Lacan y Freud, mientras que Cristian Valenzuela Issacha investigado acerca de los efectos terapéuticos y didácticos del *elenchos* a la luz de algunos diálogos platónicos. Por otra parte, varios estudiantes se encuentran al presente comenzando a realizar trabajos de formación en investigación en filosofía antigua a través del estudio del *elenchos* en su relación con el concepto de retórica del *Fedro* de Platón.

Para mayor información puede visitarse el sitio <http://grupoelenchos.blogspot.com.ar/>.

Recebido em outubro de 2014,
aprovado em outubro de 2014.